

JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

RAZONES

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com



Los ecos de la guerra, aquí y allá

La oficina antidrogas del Departamento de Estado en Washington acaba de presentar un diagnóstico de la situación del narcotráfico en nuestro país que muestra en toda su magnitud el desafío que éste conlleva, al mismo tiempo que coloca en tela de juicio, también, los esquemas de colaboración entre ambas naciones. Las cifras ahí están: el narcotráfico en México mueve unos 25 mil millones de dólares al año; trabajan en él, si incluimos a quienes se dedican a la siembra y el cuidado de cultivos, unas 300 mil personas; se generan 18 toneladas anuales de heroína y unas 16 mil de marihuana; ingresan a Estados Unidos anualmente unas 600 de cocaína. Mientras tanto, en México, como lo dio a conocer la Encuesta Nacional de Adicciones 2008, hay unos 4.5 millones de consumidores de droga de los cuales unos 500 mil se reconocen como adictos a alguna de ellas. Podríamos sumarle que, desde el inicio de la administración de **Calderón**, ha habido más de ocho mil muertos en la lucha contra el narcotráfico y unos 50 mil detenidos.

Las cifras son duras y reales, no están falseadas. Pero deben ser colocadas en contexto, para ver qué se requiere hacer a ambos lados de la frontera. Comencemos por el dinero. Es verdad que el narcotráfico en México maneja esas cifras, unos 25 mil millones de dólares. De esa cantidad se estima que en nuestro país se quedan unos seis mil millones de dólares, ¿qué ocurre con los otros 19 mil millones?: terminan en el sistema financiero estadounidense. No es, tampoco, una especulación: según las autoridades de ese país, 90 centavos de cada dólar que genera el narcotráfico ingresan en su sistema financiero. El negocio, según las cifras más conservadoras, deja en la Unión Americana unos 60 mil millones de dólares de utilidades. Esos recursos son los que alimentan el narcotráfico en países como México, Colombia y EU. Y todos deberíamos saber que el punto clave es el ingreso de ese dinero al sistema: una vez en él, resulta ya prácticamente imposible rastrearlo. México debe hacer mucho en ese sentido, pero Estados Unidos aún más: por ejemplo, en lo que va del sexenio se han decomisado en México casi 400 millones de dólares en efectivo, de cárteles del narcotráfico. ¿Cuánto se ha decomisado en Estados Unidos? No hay una cifra: según la operación Xcellerator, de las mejores que se han hecho en la Unión Americana y que permitió la captura de 750 elementos de las redes de **El Chapo Guzmán** en Estados Unidos, se decomisaron, por ejemplo, 59 millones de dólares. La administradora de la DEA, **Michelle Leonhart**, dijo que con ello quedaba desarticulado ese cártel en Estados Unidos. ¿Cómo siguen, entonces, operando?

Ingresan a la Unión Americana, dice el Departamento de Estado, unas 600 toneladas de cocaína al año. Es verdad, y toda ella se produce en Los Andes y un porcentaje muy alto pasa por México para

llegar a ese mercado. En este sexenio se han decomisado casi 100 toneladas de cocaína y más de dos mil toneladas de marihuana. Por su-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 11.03.2009	Sección Primera	Página 8
----------------------------	---------------------------	--------------------

puesto, no es suficiente, porque además un alto porcentaje de droga se está quedando en México para alimentar el mercado interno. ¿Cuánto se ha decomisado del otro lado de la frontera? No tenemos cifras, pero dudo que sea un porcentaje mayor.

El mercado nacional es, lamentablemente, enorme: cuatro millones y medio de consumidores y medio millón de adictos. En Estados Unidos se estima que hay unos 20 millones de consumidores habituales y unos seis millones de adictos, que además pagan mucho más por la droga que en nuestro país. Nada más lejano de considerar aquella falacia de que México es el trampolín de las drogas porque Estados Unidos es la alberca: somos alberca y trampolín y buena parte de la violencia y de la inseguridad que vivimos proviene precisamente del consumo interno de drogas y de las bandas y pandillas que se disputan el control territorial para abastecer ese mercado, además de las grandes rutas para hacer llegar la droga al otro lado de la frontera. Pero, evidentemente, tampoco se puede pensar que el tema del consumo tiene una dimensión sólo nacional.

Vayamos a otro ámbito: la cantidad de personas involucradas, de una u otra forma, en el tráfico: las cifras en México hablan de 150 mil a 300 mil personas. Según algunos estudios, si se involucra a sus familiares, tendremos cerca de un millón de personas que participan en el entramado de las drogas, desde su producción hasta su comercialización. ¿Cuántos intervendrán para tener redes de distribución y comercialización, como se ha dicho por las autoridades estadounidenses al hablar sólo del cártel de **El Chapo Guzmán**, con presencia en por lo menos 230 ciudades de ese país?

Ocho mil muertos derivados del combate al narcotráfico y de la guerra entre las organizaciones criminales es una cifra brutal. Pero esa cifra se alimenta de otra: la entrada de armas de todo tipo de Estados Unidos a México. Se han decomisado aquí 14 mil armas largas y una cifra similar de armas cortas y centenares de granadas. Hay 12 mil armerías en la zona fronteriza que abastecen ese mercado. En Arizona, donde se ha tomado en serio tal combate, existe ya un propietario de una armería detenido por participar en ese tráfico.

El combate al narcotráfico requiere un enorme esfuerzo nacional, pero también la colaboración, en este caso bilateral, pero también de la comunidad internacional. En el tema de Estados Unidos, la colaboración militar de la que se habló este fin de semana sería muy útil para controlar el fenómeno del otro lado de la frontera y el intercambio de inteligencia. Sería importantísimo también que los recursos de la Iniciativa Mérida fueran, finalmente, liberados, como se aprobó desde hace meses. El asunto trasciende la frontera y el eco a ambos lados de ella es consecuencia del estruendo que produce aquí y allá.